

## Hacer empresa y construir ciudad: un viaje por el Archivo Parrish

En la memoria actual de los barranquilleros, el nombre de Karl C. Parrish remite a la denominación oficial de un par de instituciones educativas y una biblioteca universitaria en honor a un extranjero. En contraste, hace un siglo, al ligar su vida a la construcción y modernización del centro urbano más importante del Caribe colombiano, la familia Parrish gozaba de un gran prestigio y reconocimiento en toda la región. ¿Cómo fue posible que un núcleo familiar de origen norteamericano se insertara de manera exitosa en la vida económica, social y cultural de Barranquilla? ¿Qué sabemos sobre las realizaciones más importantes de estos empresarios y cómo podemos profundizar en su conocimiento? ¿Por qué resulta importante proponer hoy una reflexión colectiva sobre la creación de empresa y la transformación urbana so pretexto el caso de los hermanos Parrish?

Como lo ha mostrado la historiografía, la capital del departamento del Atlántico fue un escenario propicio para el desarrollo del capitalismo a finales del siglo XIX e inicios del XX. Entre los factores que más incidencia tuvieron se encuentran: la ubicación geográfica estratégica para el comercio de importación y exportación, el asentamiento de una considerable población migrante en comparación con el resto del país, el ambiente cosmopolita que priorizaba la prosperidad material antes que los prejuicios culturales y la fortuna de no haber sido epicentro de grandes guerras civiles. Estas disposiciones posibilitaron la acumulación de capital, el desarrollo de importantes conexiones con el mundo y una amplia visión de las oportunidades de negocio que posicionaron a la ciudad como uno de los lugares más promisorios para emprendedores nacionales y extranjeros.

En este contexto, después de 1875 emergió una reducida pero significativa capa de negociantes-empresarios migrantes que lograron acumular ciertos recursos para reinvertirlos en actividades comerciales, financieras, agropecuarias e industriales. Las principales familias vinculadas a estos negocios lograron integrarse rápidamente en las dinámicas locales, ganando reconocimiento social como promotores del progreso material de la ciudad. Así fue como los hermanos Karl y Robert Parrish arribaron al país a principios del siglo XX como parte de los vínculos, cada vez más estrechos, entre las inversiones norteamericanas y el despegue económico que experimentó el país durante la denominada “danza de los millones”.

La trayectoria empresarial de los Parrish, que continuó en las siguientes generaciones, evidencia un amplio abanico de negocios que inició con inversiones mineras en Bolívar que apalancaban futuros proyectos. En los años veinte encontraron en el sector de la construcción y urbanización su más importante renglón para desplegar su actividad empresarial cuya máxima realización fue el afamado barrio El Prado que con su hotel y club campestre, revolucionaron tempranamente el urbanismo en el país. El éxito económico en este sector posibilitó otros proyectos de vivienda que dieron origen a los barrios Bellavista, Boston y Altos del Prado. Gracias al éxito inicial, la Compañía diversificó sus actividades e inversiones a través de empresas para el abastecimiento de madera,

la fabricación de ladrillos, la importación de maquinaria e incluso el establecimiento de una pequeña y efímera embotelladora de bebidas. La contribución a la Barranquilla moderna se selló con la capacidad de mediación, inversión y gestión de servicios públicos como el agua, la electricidad y el transporte, así como con la creación de las instituciones educativas y asociaciones civiles.

Los directivos de lo que se convirtió en la Compañía Parrish comprendieron rápidamente la pertinencia y necesidad de innovar en materia administrativa y financiera a través de un modelo mixto que gestionara, entre el sector privado y el Municipio, además de los principales servicios públicos, los grandes proyectos de ingeniería. Las obras en Bocas de Cenizas y la construcción de carreteras evidencian una proyección al ámbito caribeño y nacional. En tal lógica, buscaron llegar a otras ciudades del Caribe como Cartagena y Santa Marta, implementaron su modelo de gestión a municipios como Magangué y Calamar, incursionaron con proyectos urbanísticos en Bogotá, Medellín y Cali y retomaron su interés por la minería en Antioquia y Chocó.

Ahora bien, como dijimos líneas arriba, el proyecto más destacado de la Compañía Parrish fue la reconocida urbanización de El Prado. La construcción de este barrio, pionero en el país, significó la realización de una nueva concepción de ciudad que rompió con el paisaje tradicional y rural de la Barranquilla de inicios del siglo XX. En efecto, bajo la influencia del urbanismo norteamericano y con referencias en Estados Unidos y Cuba, El Prado materializó una ciudad planeada, más espaciosa y limpia, dotada de las comodidades de la vida moderna de aquel entonces como la electricidad, el agua potable y las calles pavimentadas para los automóviles. Las viviendas, pensadas para las élites comerciales, empresariales y culturales que podían costearse medianas y grandes mansiones, innovaron en materia arquitectónica gracias a los antejardines donde sembraron árboles tropicales que también poblaron las avenidas y bulevares.

Semejante proyecto urbano es una muestra de la inseparable tarea, aunque distinguible, de construir ciudad y hacer empresa en la Barranquilla de la primera mitad del siglo pasado. De esta rica trayectoria surge el interés y la curiosidad por las huellas de una intensa y versátil actividad empresarial que resultó decisiva para la historia del Caribe colombiano. En tal sentido, y gracias a la gestión de las directivas de la Universidad del Norte, contamos con un acervo documental que asciende casi a 50 mil folios que nos hablan de la manera como tomó forma una de las más importantes experiencias de emprendimiento en la historia nacional.

Estructurado en 45 [?] grupos documentales, el **Archivo Parrish** conserva documentos que abarcan casi todo el siglo XX. A través de ellos podemos conocer buena parte de la gestión administrativa, financiera, económica y política del conglomerado, del que se destacan empresas como la Compañía Urbanizadora del Prado y la Compañía Colombiana de Servicios Públicos de Barranquilla. La documentación se conserva en formatos manuscrito, mecanografiado, impreso, fotográfico y cartográfico. Una de las series documentales más ricas la constituye su planoteca. Las secciones y series en que se encuentra estructurado el Archivo reflejan de manera detallada el funcionamiento de las múltiples empresas: actas, reglamentos, balances, manuales, cuadros de cifras, informes, estudios, facturas y un largo etcétera, conforman el repositorio. Igualmente, un amplio número de cartas evidencian las conexiones políticas, económicas y sociales con distintas

ciudades del país y el extranjero, así como con otras entidades públicas y privadas.

En este impresionante cúmulo de documentos podremos encontrar algunas claves para comprender el pasado y presente de la ciudad y la región, no solo en materia empresarial sino arquitectónica, urbanística, social, cultural y política. En sus fondos, el interesado rastreará las huellas tangibles de cómo se forjó y realizó el espíritu empresarial en Barranquilla. Como lo han constatado arquitectos e historiadores de lo urbano, este rico acervo también permite apreciar, de primera mano, cómo se ha construido la ciudad en sus calles, parques, monumentos, avenidas, lugares de encuentro y casas de habitación. De la misma forma, se abre la posibilidad de ahondar en el complejo relacional los Parrish, particularmente, las diversas maneras como funcionaba el mundo de los hombres de negocios y finanzas, así como extensas conexiones nacionales e internacionales.

Un viaje por las huellas documentales de la Compañía Parrish, que ya podemos emprender virtualmente gracias a la digitalización realizada por la Biblioteca de la Universidad del Norte, enriquecerá nuestra comprensión sobre el lugar que ha ocupado la región Caribe en el contexto nacional e internacional. Aunque no fueron los únicos ni los primeros, resulta interesante dimensionar los aportes de los Parrish en la construcción de empresa y ciudad. Más allá de una concepción heroica y apologética de una familia, una clase social o un grupo empresarial, el **Archivo Parrish** representa una oportunidad para entender cómo hemos llegado hasta el presente en materias tan complejas como el desarrollo económico y la modernización urbana. Quienes emprendan la inmersión en los miles y miles de folios de esta colección, se aproximarán a los éxitos y fracasos, las decisiones e incertidumbres, las tensiones y los proyectos conjuntos, las ganancias y las pérdidas, los planes y las realizaciones de unos hombres de carne y hueso que labraron su destino y fortuna en torno al avance de Barranquilla, la costa atlántica y el país.